

CASAS

LA REVISTA DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y DECORACIÓN DE COSAS



Bernardo Fort Brescia Hacer barrio, hacer ciudad

La visión detrás de Paseo Begonias

Entrevistas a **Juvenal Baracco**, **Sandra Barclay**, **Gary Leggett** y **Ruth Alvarado** | **Especial de arquitectura:** *lo último en acabados* | *Claves para armar una mesa de Pascua*, por **Isabel Maguiña** | **Rafaela Maggiolo:** arte y espacio | **Smiljan Radic Clarke** gana el Premio Pritzker 2026

NUEVOS PORCELÁNICOS

CARVING

EVOLUCIONA TU ESTILO

Despierta tus sentidos y redefine el lujo con nuestra **Nueva Línea de Porcelanato Carving**. Sus relieves de alta precisión que siguen las vetas naturales del diseño, fusionando vista y tacto en una experiencia única.

Tecnología de precisión que crea hendiduras sutiles y brillantes sobre una base de acabados satinados que siguen el recorrido del mármol, la madera o la piedra, realzando cada espacio con una profundidad, ligeros brillos y un realismo sin precedentes. Sincronía perfecta entre diseño y naturaleza.

Realismo Superior, texturas perfectas, con los diseños de maderas y piedras naturales.

Brillo Dinámico, juego entre sombras y brillos que dan vida a los espacios.

Durabilidad y Estilo, resistencia porcelánica con acabado sofisticado y fácil de mantener.

Conoce más



Síguenos en



6	7	12	14
MIS FAVORITOS	INTERNACIONAL	OPINIÓN	OPINIÓN
<i>Dentro del mundo de Diego Costa Peuser, fundador y director global de Pinta</i>	<i>Smiljan Radic Clarke gana el Premio Pritzker 2026</i>	<i>Claves para armar una mesa de Pascua, según Isabel Magaña</i>	<i>La sala, entre identidad y encuentro, según Sebastián Cillóniz</i>

18

TEMA DE PORTADA
<i>Arquitectura, ciudad y oportunidad: la visión de Bernardo Fort Brescia</i>

30

ESPECIAL DE ARQUITECTURA
<i>El espacio como destino en la obra de Juvenal Baracco</i>

34
ESPECIAL DE ARQUITECTURA
<i>Sandra Barclay y su diálogo con el lugar</i>

38
ESPECIAL DE ARQUITECTURA
<i>Ruth Alvarado: crear desde la intuición y el entorno</i>

36
ESPECIAL DE ARQUITECTURA
<i>Gary Leggett: curiosidad, territorio y arquitectura colectiva</i>

40
ESPECIAL DE ARQUITECTURA
<i>Lo último en arquitectura y tendencias en acabados</i>

47

INTERIORISMO
<i>Rafaela Maggiolo transforma el espacio a través del arte</i>

50
DISEÑO
<i>El mobiliario de Gaudí revive en una nueva reedición</i>

16

DISEÑO
<i>Milán se convierte en la capital mundial del diseño</i>

42

INTERIORISMO
<i>Jordi Puig nos presenta uno de sus proyectos en Ancón</i>

SPECIAL SALE

DESCUENTOS EN MUEBLES DE DISEÑO ITALIANO

Aprovecha nuestro Special Sale en la tienda Natuzzi Editions y garantiza condiciones especiales para una experiencia única de confort.

#humanconfort

NATUZZI EDITIONS



VISITA NUESTRA TIENDA
NATUZZI EDITIONS PERÚ

AVENIDA PRIMAVERA 601, CHACARILLA - LIMA +51 1 4013179

  @natuzzieditionsperu

NATUZZI EDITIONS

El arte como conexión en movimiento

FUNDADOR Y DIRECTOR GLOBAL DE PINTA GROUP, DIEGO COSTA PEUSER IMPULSA EL ARTE LATINOAMERICANO A NIVEL INTERNACIONAL. LIDERA LOS ART WEEK, LAS FERIAS PINTA MIAMI, PINTA PANAMÁ, PINTA BAPHOTO, PINTA LIMA –QUE ESTE 2026 CELEBRA SU 13° EDICIÓN EN CASA PRADO– Y ESTE AÑO SE SUMA PINTA SANTO DOMINGO. EDITOR DE “ARTE AL DÍA INTERNACIONAL” Y FUNDADOR DE LA FUNDACIÓN PINTA, CONECTA A ARTISTAS, COLECCIONISTAS E INSTITUCIONES.



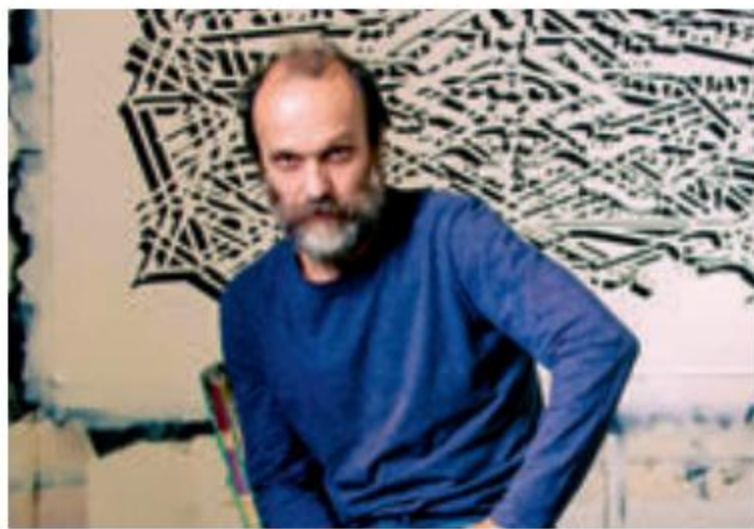
1. Un color: El Red 255 / #FF0000 / R100%. Es el rojo que forma parte de nuestro logo desde hace décadas y representa la identidad de Pinta.



3. Un lugar: Santo Domingo.

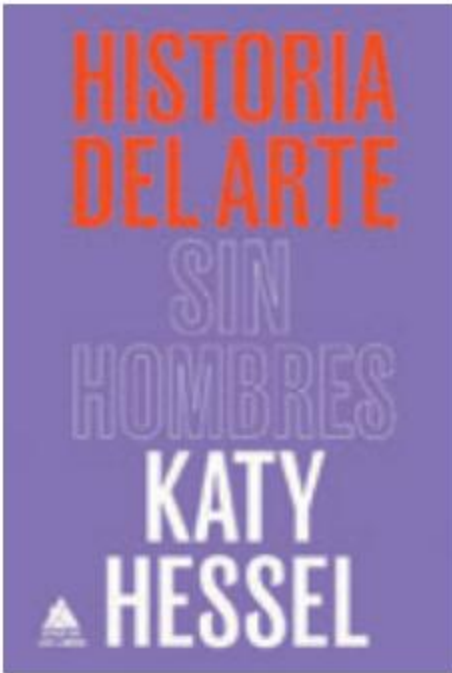


7. Un edificio: Fundación Beyeler.



2. El primer artista de mi colección: Pablo Siquier.

4. Un libro: “Historia del arte sin hombres”, de Katy Hessel.



8. Un patrón geométrico: “Homage to the Square”, de Josef Albers.



5. Un arquitecto: Renzo Piano.



6. Un diseñador: Eero Saarinen.



9. Un textil bordado: “El cósmico de las plantas medicinales naturales”, de Olinda Silvano.



La Serpentine Gallery Pavilion 2014 propone una estructura que parece flotar: una envolvente translúcida, similar a una roca suspendida sobre ligeros pilares. Es probablemente la obra más icónica de Smiljan Radic Clarke a nivel global.



Arquitectura que respira paisaje y materia

Smiljan Radic Clarke fue distinguido con el Premio Pritzker 2026, considerado “el Nobel de la Arquitectura”. Su obra destaca por el uso de materiales naturales, la experimentación constructiva y una relación estrecha con el paisaje.



El arquitecto chileno fue anunciado como ganador del Premio Pritzker 2026, el galardón más importante de la arquitectura a nivel mundial. La organización del premio, con sede en Chicago, destacó su capacidad para explorar los materiales y crear espacios que dialogan con el entorno.

Radic, de 60 años, se convierte en el segundo chileno en recibir esta distinción, después de Alejandro Aravena en 2016. El jurado subrayó que su trabajo logra una combinación poco común entre apariencia elemental y una ingeniería rigurosa. “Su obra a menudo parece austera o básica, pero esa impresión esconde una construcción precisa”, señaló la institución al anunciar el premio.

A lo largo de su trayectoria, Radic ha desarrollado proyectos que investigan las posibilidades de la piedra, la madera, el policarbonato o la fibra de vidrio, siempre con una atención especial al paisaje y a la experiencia del usuario.

ARQUITECTURA EN DIÁLOGO CON LA NATURALEZA
Entre sus obras más conocidas se encuentra el Pabellón de la Serpentine Gallery en Londres, una estructura translúcida de fibra de vidrio suspendida sobre

grandes piedras. El proyecto explora la relación entre refugio, naturaleza y luz, una constante en su arquitectura.

Otro de sus trabajos destacados es el Teatro Regional del Bío-Bío, en Concepción, donde una envolvente de policarbonato semitranslúcido transforma el edificio en un volumen luminoso durante la noche. También sobresale el restaurante Mestizo, en el Parque Bicentenario de Santiago, cuyo techo horizontal sostenido por grandes piedras genera un espacio abierto y cívico.

El jurado del Pritzker resaltó precisamente esa capacidad para producir experiencias espaciales que resultan sorprendentes pero al mismo tiempo naturales. En palabras del comité, la obra de Radic “recuerda que la arquitectura también es una forma de arte”.

TRAYECTORIA Y MIRADA PERSONAL
Smiljan Radic Clarke nació en Santiago de Chile en 1965, en una familia marcada por la migración: su linaje paterno proviene de Croacia, y el materno, del Reino Unido. Estudió Arquitectura en la Pontificia Universidad Católica de Chile, y posteriormente continuó su formación en el Instituto Universitario di Architettura di Venezia, en Italia.

En 1995 fundó su estudio en Santiago, y desde entonces ha desarrollado proyectos de distintas escalas, desde viviendas hasta espacios culturales. Varias de sus obras también surgieron de la colaboración con la escultora Marcela Correa, con quien exploró la relación entre arquitectura y arte.

Una de las piezas más personales de su trayectoria es la Casa para el Poema del Ángulo Recto, ubicada en la precordillera chilena. Se trata de una estructura de hormigón negro inspirada en una pintura de Le Corbusier y diseñada como un espacio de contemplación, donde la luz cenital y el paisaje forman parte de la experiencia.

Pese a su creciente proyección internacional, Radic mantiene un estudio pequeño en Santiago y continúa trabajando desde una escala de investigación material y observación del contexto.

Creado en 1979, el Premio Pritzker reconoce a arquitectos vivos cuyo trabajo ha tenido un impacto significativo en la disciplina. Entre sus ganadores figuran nombres como Philip Johnson, I. M. Pei, Oscar Niemeyer, Frank Gehry, Rem Koolhaas y Zaha Hadid. El año pasado, el premio fue otorgado al arquitecto chino Liu Jiakun. •

Corona presenta "Made in Huanchaco", muebles con técnica milenaria

La colección alberga cinco piezas elaboradas con totora en cocreación con artesanos locales. Su venta, a través de su alianza con Entresillas, beneficiará a los maestros huanchaquinos.



Backus, a través de su marca Corona, presenta en Lima la colección "Made in Huanchaco", que reúne piezas desarrolladas junto a artesanos de Huanchaco y que busca dar visibilidad a los maestros artesanos, expertos en una de las técnicas más milenarias del litoral peruano: el tejido en totora.

La colección surge tras la conmemoración de los 100 años de Corona, en el marco de una iniciativa global que destacó a cien playas icónicas del mundo, dentro de las que figura el balneario trujillano.

La serie "Made in Huanchaco" consta de dos sillas, dos bancas y una mesa de centro. Fueron

La serie "Made in Huanchaco" consta de dos sillas, dos bancas y una mesa de centro. Fueron tejidas a mano por los maestros artesanos del balneario trujillano.



Andrea de la Melena, Micaela Rodríguez, Fiorella Chuquiure y Matías Miente.



Brenda Aldana y Vanessa Balcázar.



tejidas a mano por los maestros artesanos Agustín Piminchumo, Jenferth Alayo, Alejandro Alayo y Judith Ríos. El pescador artesanal Carlos Ucañan también estuvo involucrado en el proyecto. Las piezas están a la venta en la tienda Entresillas.

"Respetamos la herencia cultural. No modificamos la técnica; bajo ella creamos líneas contemporáneas de diseño. La serie de muebles posee ese carácter: contemporáneo. El público puede disfrutar de estas piezas en restaurantes y bares donde está expuesta la colección", puntualizó Micaela Rodríguez, Brand Manager de Corona, y agregó que la serie estará próximamente en Colombia.

ALIANZA CON ENTRESILLAS

Las piezas se exhiben en Entresillas, aliado comercial del proyecto, y están disponibles para la venta en su página web, y los ingresos se destinan directamente a los artesanos mediante acuerdos con la tienda, generando un impacto económico concreto en la comunidad.

"Corona vio a Entresillas como el lugar idóneo para exhibir esta colección y que el público pueda adquirirlas -sostiene Shirley Mekler, de Entresillas-. Estoy fascinada con el proyecto. La totora está vigente y se pueden hacer muchas cosas con diseño con ella".

La colección busca consolidar la propuesta en nuevos espacios y acercarla a públicos que no necesariamente están familiarizados con el trabajo artesanal. •



Martín del Águila, Shirley Mekler, Nicole Malamud y Dayan Mekler.

Hogar limpio hogar

Christian Vincenti ha convertido su pasión por los pisos en un oficio donde cada superficie reluce y comunica la labor de su empresa: House Clean Services.

Por Christian Reto



Apunta al cielo, pero su trabajo es mirar al suelo. Empezó hace veinte años en el mundo de la limpieza, pero a Christian le gusta decir que su historia arrancó con fuerza hace quince. Por entonces vendía lustradoras Electrolux, hasta que un día recibió un empujoncito: una de sus clientas le ofreció, a tan solo veinte dólares, una máquina lustradora lavadora que en ese tiempo estaba valorizada en dos mil dólares. Con ella empezó a trabajar.

Actualmente, es la cabeza de House Clean Services y cuenta con hidrolavadoras trifásicas de agua caliente, desbastadoras, lustradoras y máquinas que sacan brillo a trescientas cincuenta revoluciones por minuto. Pero su mayor atributo es la perfección. “Tengo obsesión por los pisos”, alega sin rodeos.

Empezó, con ese ánimo minucioso de apuntar a los detalles y el de dominar las técnicas que aprendía en el camino, a lavar alfombras o piedras lajas y a pulir mármoles. Junto al equipo que conformó y llamó House Clean Services, son especialistas en restauraciones de piso de mármol. Una restauración completa de Christian y su equipo incluye sacar fraguas de las losetas y limpiar todas las aberturas para luego aplicarles resina y lijar en seco.



1. Christian Vincenti, de House Clean Services, con una amoladora de mano, da detalles a las esquinas de pisos, a donde no llega la lustradora industrial.
2. Piso de mármol brillante, obra de House Clean Services.
3. Para lijados, Vincenti usa una lustradora desbastadora con discos de cerámicos diamantados.



“Somos expertos en tratamientos de pisos en general, hacemos desbaste o pulido de mármol, terrazo y losetas venecianas; también resanamos, desfraguamos y fraguamos con discos de cerámicos diamantados”, refiere. El diamantado es una técnica que lo enorgullece. “Los romanos lijaban el mármol con piel de tiburón, que era la parte más gruesa; ahora los discos diamantados hacen un trabajo impecable”, dice.

El desbaste de pisos, que no es otra cosa que eliminar las asperezas de una superficie, es algo que su clientela le pide con frecuencia. En House Clean Services consideran que esta técnica es supernecesaria para los pisos, pues de lo contrario se acumularía el polvo en la zona.

Para la limpieza de los pisos, House Clean Services cuenta con hidrolavadoras industriales de la marca Karcher, las cuales, dice Christian, son excelentes para el lavado de las piedras rústicas como lajas, piedra talamoye y piedra ayacuchana; e incluso dejan como nuevos los suelos hechos con ladrillos caravista. Para el pulido de mármol o terrazo, entre otros, usan ácido oxálico con cristalizadores.

Atiende a departamentos, casas, residencias, casas de campo, casas de playa, hoteles y clubs. Sus maquinarias y herramientas, además del talento de Christian y los suyos, logran acabados de pisos fascinantes. •

House Clean Services

📞 997 289 851
📱 @housecleanservices
🌐 housecleanservicesofficial



CELEBRANDO LA PASCUA



POR ISABEL MAGUIÑA

La Pascua es la festividad más importante del cristiano. Se celebra la resurrección de Jesucristo, lo cual es el núcleo del mensaje cristiano; sin ella, la fe cristiana carecería de sentido. La Pascua es el triunfo definitivo de la vida y el amor de Dios sobre la muerte.

Es una fiesta llena de alegría y regocijo que se celebra en familia, luego de días de vigilia. Cada país tiene sus costumbres, y me imagino que cada familia también, pero está muy extendida la costumbre de comer huevos de Pascua de chocolate y decorar las mesas con ellos y con conejos. Es una tradición que adoptó el cristianismo como símbolo de renacimiento y fertilidad.

La costumbre de los huevos de Pascua nace de antiguas tradiciones paganas de primavera que simbolizaban la fertilidad y el renacimiento. Con el tiempo, el cristianismo adoptó este símbolo para representar la resurrección de Jesús. Durante la Edad Media, se decoraban huevos cocidos tras el ayuno de la Cuaresma, evolucionando en el siglo XIX a los de chocolate en Francia y Alemania.

Lo importante es que se festeja con alegría y en familia. Por supuesto, cae domingo, luego de haber pasado el Viernes Santo y el Sábado de Gloria, por lo cual es un día que se espera y se planea. La mesa es muy colorida, alegre, familiar, no pomposa ni protocolaria, más bien acogedora y creativa, juguetona, lúdica, en la que normalmente los niños participan en la decoración, pintando los huevos. Suele ser en la mañana, porque uno despierta con la alegría de la Pascua, y un desayuno o un brunch es más adecuado. Es un día en el que se asiste



Una mesa de Pascua pensada para compartir: colorida, alegre y llena de detalles que invitan a disfrutar en familia.

a misa con la alegría del cristiano. Esta fiesta es muy entrañable y queda en la memoria de los niños porque se suele esconder los huevos de chocolate para que ellos los busquen y encuentren, y se les da la licencia para disfrutarlos, correr y hacer una dinámica familiar alegre. De esta forma se transmiten tradiciones y valores, se cultiva la fe y se fomentan el amor y la unión familiar, dejas legado a las nuevas generaciones, porque tus hijos imitarán lo que tú haces, creas recuerdos.

Una linda actividad es hacer que los niños pinten los huevos con pinturas de colores, y si tú quieres decorar tu mesa, acá te dejo antiguas recetas caseras de cómo las abuelas teñían los huevos de Pascua con las verduras.

- Para teñir los huevos de forma natural, hiérvelos con verduras y una cucharada de vinagre blanco de 15 a 20 minutos.
- Beterraga para tonos rosados y rojizos.
- Col morada para tonos azules o violetas.
- Cáscara de cebolla blanca para tonos amarillos.
- Verás qué lindos te quedan, y si los amarras con cintas, salen como marmoleados.

LA SALA: ENTRE LA IDENTIDAD Y EL ENCUENTRO

La sala limeña ha dejado de ser un salón solemne para transformarse en un escenario de supervivencia y flexibilidad funcional. Desde los rituales andinos y el estrado colonial hasta la planta libre moderna, este espacio opera como un reflejo de nuestras jerarquías sociales.



POR SEBASTIÁN CILLÓNIZ

www.cllz.pe
@cillz_arquitectura
Arquitecto y docente, formado en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y con un Master of Advanced Architectural Design por la Universidad de Columbia en Nueva York. Combina la práctica profesional con la reflexión crítica sobre la vivienda y los espacios cotidianos, entendiendo el diseño como una herramienta para pensar, ordenar y mejorar la vida diaria con rigor, sensibilidad y criterio técnico. Ha sido reconocido con el Hexágono de Oro (Plan Selva, 2016) y ha participado en proyectos curatoriales como Living Scaffolding, Pabellón del Perú en la Bienal de Arquitectura de Venecia. Actualmente dirige Sebastián Cillóniz Arquitectura, donde desarrolla proyectos residenciales que integran claridad conceptual, buen gusto y una gestión consciente del presupuesto, acompañando a sus clientes en decisiones complejas con solvencia intelectual y precisión proyectual.

Mld Meza



1.

1. La ruptura de la planta libre moderna. El paso del recinto cerrado al 'living' diáfano que integra la arquitectura con el entorno y la vida cotidiana. (Casa Tugendhat, Mies van der Rohe).
2. Tertulia en un salón limeño del siglo XIX. La sala como espacio de representación social y política tras la desaparición del estrado colonial. (Archivo Courret).
3. Lectura de la tragedia "El huérfano de la China", de Voltaire, en el salón de Madame Geoffrin (Gabriel Lemonnier).



2.



3.

Podemos entender la casa como un conjunto de escenarios donde ensayamos la vida doméstica. Si la cocina es producción y el comedor es encuentro, la sala opera como el rostro de la vivienda: un dispositivo de representación donde la luz, el mobiliario y las dimensiones no son azarosos, sino instrumentos de distinción social y política. No es un vacío estático, sino un recinto performativo que ha mutado para reflejar las jerarquías de cada época.

En el Perú, esta historia no empieza con la herencia europea. En el mundo andino, la sociabilidad se volcaba al exterior, en patios y plazas que dialogaban con el paisaje sagrado. Sin embargo, se especula que civilizaciones como la incaica usaban las kallankas, los grandes galpones techados, como espacios de almacenaje, sociabilidad y representación de poder. Un auténtico espacio polivalente.

Con el Virreinato, la sala se volvió introvertida y rígida, funcionando como un mecanismo de control de género a través del *estrado*, una tarima donde las mujeres gestionaban redes de influencia ocultas en el espacio y tras sus sayas y mantos. Este modelo de clausura encuentra su contrapunto en los salones franceses de la misma época. Mientras en Lima el interior reforzaba la exclusión, en Francia las *salonnières* transformaron el espacio doméstico en el epicentro del pensamiento libre y la ciudadanía intelectual, estableciendo la sala como un estrado escenográfico para la proyección de ideas, a veces revolucionarias, ante una audiencia.

La modernidad transformó estos esquemas cuando se importaron las ideas europeas de la planta libre. La sala dejó de ser un salón solemne para convertirse en un espacio diáfano y dinámico, señal de tiempos cambiantes. Hoy, en una Lima marcada por la escasez de metros cuadrados, la sala se debate entre ser un teatro de representación y una herramienta de supervivencia funcional. Con los colegios debatiendo presencialidad o virtualidad ante las medidas del gobierno, las salas y comedores limeños se han vuelto aulas en donde el mobiliario utilitario moderno convive con la necesidad de flexibilidad. La sala se ha convertido en un palimpsesto donde la herencia histórica y la urgencia actual se entrelazan. •

RETABLO

DESDE LIMA HASTA MILÁN
esto no es solo mobiliario



SALONE DEL MOBILE
21-26 DE ABRIL

PABELLÓN 5 - STAND C12
RETABLOLIMA.COM



Milán, capital del diseño

La gran feria del diseño vuelve a transformar a Milán en un laboratorio de ideas donde se encuentran industria, creatividad y las nuevas miradas sobre el habitar.

Por Alessia Carboni



Cada abril, Milán se convierte en la capital mundial del diseño. Durante seis días, la Feria de Rho concentra a los principales actores de la industria global del mueble y la decoración. Este año, el Salone del Mobile llega a su 64ª edición con una agenda que combina la solidez de su tradición industrial con apuestas curatoriales que amplían los límites del evento.

La feria se celebrará del 21 al 26 de abril de 2026 en la Feria de Milán en

Rho, con la participación de más de 1900 expositores de treinta y dos países, y una superficie neta de exposición superior a los 169.000 metros cuadrados, completamente agotada. Los números hablan por sí solos: el evento no solo mantiene su escala, sino que consolida su posición como plataforma global irremplazable para fabricantes, diseñadores, compradores y medios especializados de todo el mundo.

NOVEDADES QUE MARCAN EL RUMBO

La edición 2026 presenta varios debuts que señalan hacia dónde quiere ir el Salone en los próximos años. Uno de los más significativos es Salone Raritas, una plataforma dedicada a íconos comisariados, piezas únicas entre ediciones limitadas, antigüedades y alta manufactura creativa, con veinticinco expositores seleccionados bajo el comisariado de Annalisa Rosso y el diseño expositivo del estudio Formafantasma.



A "Matter of Salone" marca el tono de la edición 2026 del Salone del Mobile.Milano. La imagen de una piedra condensa el énfasis en la materia, la densidad y el tiempo como valores que atraviesan el diseño contemporáneo.

La propuesta apunta a conectar el diseño contemporáneo con el coleccionismo y la pieza única, un territorio que el mercado del lujo viene explorando con creciente interés.

El espacio A Luxury Way albergará a Aurea, an Architectural Fiction, una instalación del estudio parisino Maison Numéro 20 que transforma el diseño de interiores en una narración escenográfica. La propuesta refuerza una tendencia clara: el Salone ya no es solo una feria comercial, sino también un laboratorio de experiencias que desafía los límites entre diseño, arte y arquitectura.



Milán vuelve a convertirse en el epicentro global del diseño con una edición que combina tradición industrial, innovación tecnológica y nuevas formas de habitar, consolidando su papel como plataforma clave para el futuro del sector.



RETABLO EN MILÁN

Este año, el estudio de diseño peruano Retablo presenta Altar Contemporáneo, una pieza que reinterpreta el retablo ayacuchano desde su estructura esencial y su dimensión ritual. En su segundo año consecutivo en la Feria de Milán, el estudio reafirma su presencia internacional con una propuesta que condensa tradición y lenguaje contemporáneo. Reducido a sus elementos primarios —cuerpo, puertas y la apertura entendida como acto de revelación—, el objeto propone un diálogo sutil entre madera y acero, entre oficio y contemporaneidad. Al abrirse, deja al descubierto un poema suspendido que invita a la contemplación.



Entre las bienales que regresan en esta edición, EuroCucina presentará ciento seis marcas de diecisiete países con propuestas que incluyen cocinas abiertas integradas con zonas de estar, superficies táctiles, domótica e interfaces inteligentes para la gestión multisensorial del hogar.

Por su parte, el Salone Internazionale del Bagno reunirá a ciento sesenta y tres expositores de catorce países con una propuesta orientada al bienestar, la eficiencia hídrica y el diseño minimalista.

LOS EJES DEL FUTURO

2026 marca el inicio del proyecto Salone Contract, una iniciativa estratégica a largo plazo para interpretar el mercado del contract, cuyo Plan Maestro fue confiado



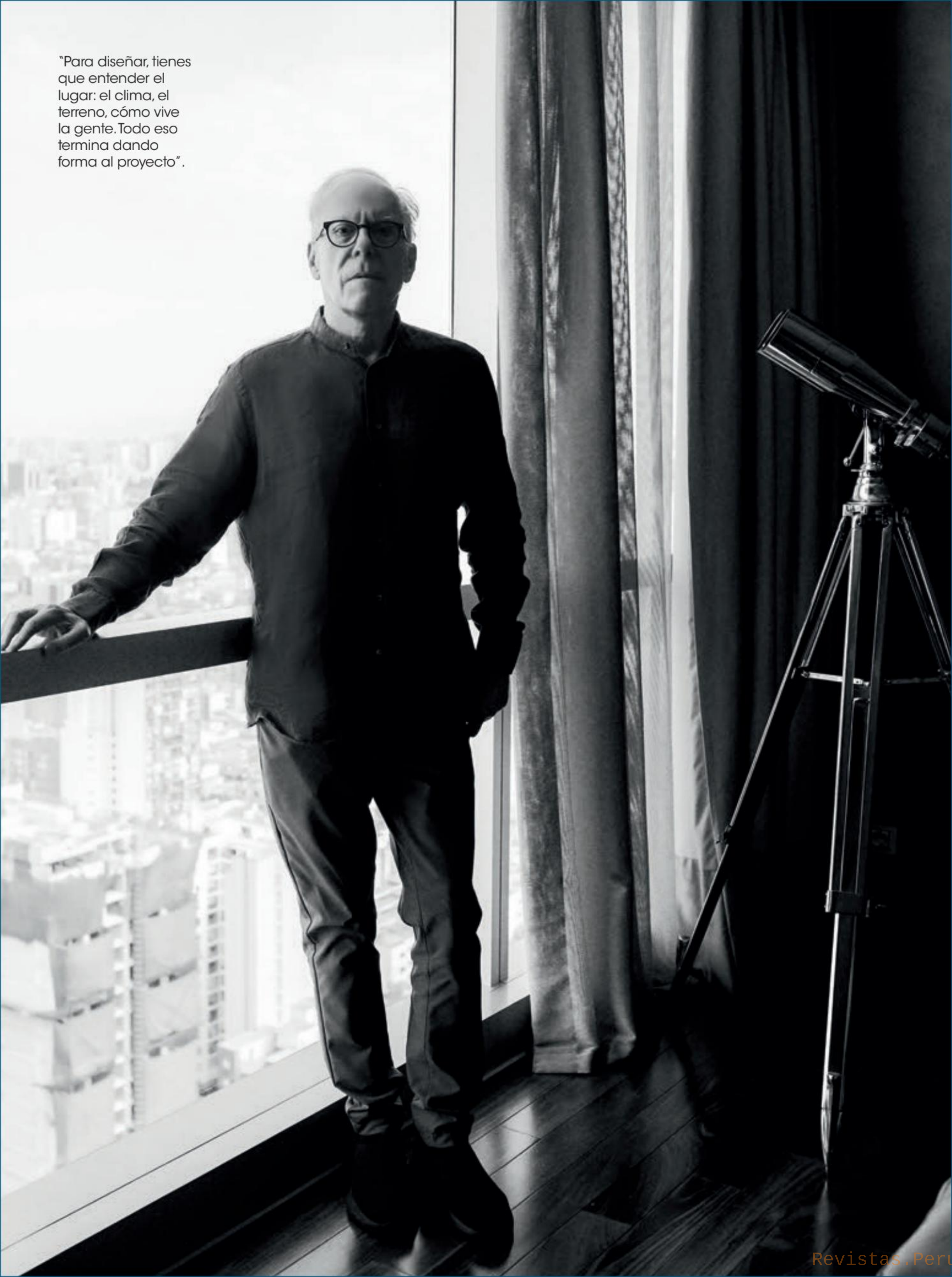
a Rem Koolhaas y David Gianotten, del estudio OMA, elegidos por su enfoque que trasciende escalas y disciplinas.

La decisión de convocar a uno de los estudios de arquitectura más influyentes del mundo no es casual: el sector de la hospitalidad, el retail y los espacios corporativos representa un mercado en rápida expansión que el Salone quiere capitalizar.

SaloneSatellite, el histórico espacio dedicado a los jóvenes, confirmará su 27ª edición con setecientos diseñadores menores de 35 años de cuarenta y tres países y veintitrés escuelas internacionales, bajo el tema Artesanía + Innovación. La sostenibilidad, por su parte, no es un anexo del programa, sino su columna vertebral: el Salone ha renovado su certificación ISO 20121 para el trienio 2026-2028, consolidando la medición y mitigación de sus impactos ambientales y sociales.

Milán, ciudad que acaba de salir de los Juegos Olímpicos de Invierno, recibirá a la feria con renovado entusiasmo. Más de doscientos showrooms abrirán sus puertas en el marco de la Milano Design Week, extendiendo el evento mucho más allá de los pabellones feriales. •

"Para diseñar, tienes que entender el lugar: el clima, el terreno, cómo vive la gente. Todo eso termina dando forma al proyecto".



Por Isabel Miró Quesada y Renzo Espinosa Mangini

Fotos: Raquel Foinquinos y Sergio Rome

La clave es crear barrio

En estos momentos, Bernardo Fort Brescia –arquitecto de talla mundial– desarrolla un puerto en el sur de China, una ciudad en Vietnam y una megalópolis en Abu Dabi, además de proyectos en cerca de sesenta ciudades del mundo. En medio de esa agenda, hace una pausa para compartir su visión sobre Las Begonias y otros espacios del Perú, y la necesidad de crear barrio con edificios que integren los hábitos de vida en un solo ámbito.



La mañana está despejada en Lima, y desde el piso 30 del Westin la ciudad se deja contemplar casi por completo. Bernardo Fort Brescia nos recibe distendido, con curiosidad y ganas de conversar. Se acerca a uno de los ventanales de la suite donde nos encontramos y observa los alrededores como si leyera en ellos el potencial de activar nueva vida urbana. En su manera de entender la arquitectura, el objetivo es que cada proyecto funcione como un núcleo capaz de articular vivienda, trabajo, servicios, movilidad y espacio público en un mismo entorno. "Un edificio no es un objeto aislado; es parte de la vida que lo rodea", comenta.

A lo largo de su trayectoria, que abarca proyectos en distintas partes del mundo –incluyendo desarrollos urbanos, ciudades y obras de infraestructura–, ha sostenido una misma línea de trabajo: construir espacios donde la gente pueda vivir, trabajar y disfrutar de manera integrada. Cofundador de Arquitectonica, firma nacida en Miami en 1977 y hoy convertida en un estudio global

con proyectos en cincuenta y nueve países, su obra se ha desplegado en ciudades como Nueva York, París, Shanghái o São Paulo. Fue en sus primeros años en Miami, cuando la ciudad aún tenía carácter de balneario, donde empezó a trabajar esta idea: proyectos que actuaran como centros capaces de activar vida urbana, desarrollar barrios y, con el tiempo, construir ciudad.

Esa visión se expresa tanto en sus proyectos internacionales como en Lima. En San Isidro, iniciativas como Paseo Begonias apuntan a transformar un distrito financiero en un entorno más habitable. En sus palabras, es "una manera de hacer barrio", es decir, generar espacios donde la gente no solo trabaje, sino también viva y lo haga parte de su día a día.

Es la misma lógica que guía proyectos en desarrollo como la Torre Rosales, concebida para integrar oficinas, comercio y espacios de encuentro, y consolidar lugares pensados para la vida urbana cotidiana.

Bernardo Fort Brescia observa el avance de Torre Rosales, un proyecto de 22 pisos y cerca de 30.000 m² de oficinas clase A. Ofrecerá más de 500 estacionamientos, terraza en la azotea, centro de convenciones, salón de usos múltiples, restaurantes, cafeterías, gimnasio, comedor de 750 metros cuadrados y una plaza central al aire libre.

Cuando te graduaste de la universidad, ¿pensaste volver al Perú? ¿Por qué te quedaste en Estados Unidos?

Bueno, quería hacer prácticas. Tú sabes, todo el mundo que estudia siente que no es suficiente y quiere tener experiencia en una oficina, en algo ya no académico. Pero no había trabajo. Entonces acepté el puesto de profesor en la Universidad de Miami porque pensé que desde ahí podía ver otras cosas.

Creo que de cualquier circunstancia uno puede sacar algo mejor. Miami en ese momento era un balneario, un lugar pequeño, sin mayor ambición. Todos mis compañeros querían trabajar en grandes firmas en Nueva York, Chicago, San Francisco o Londres, pero no había oportunidades.

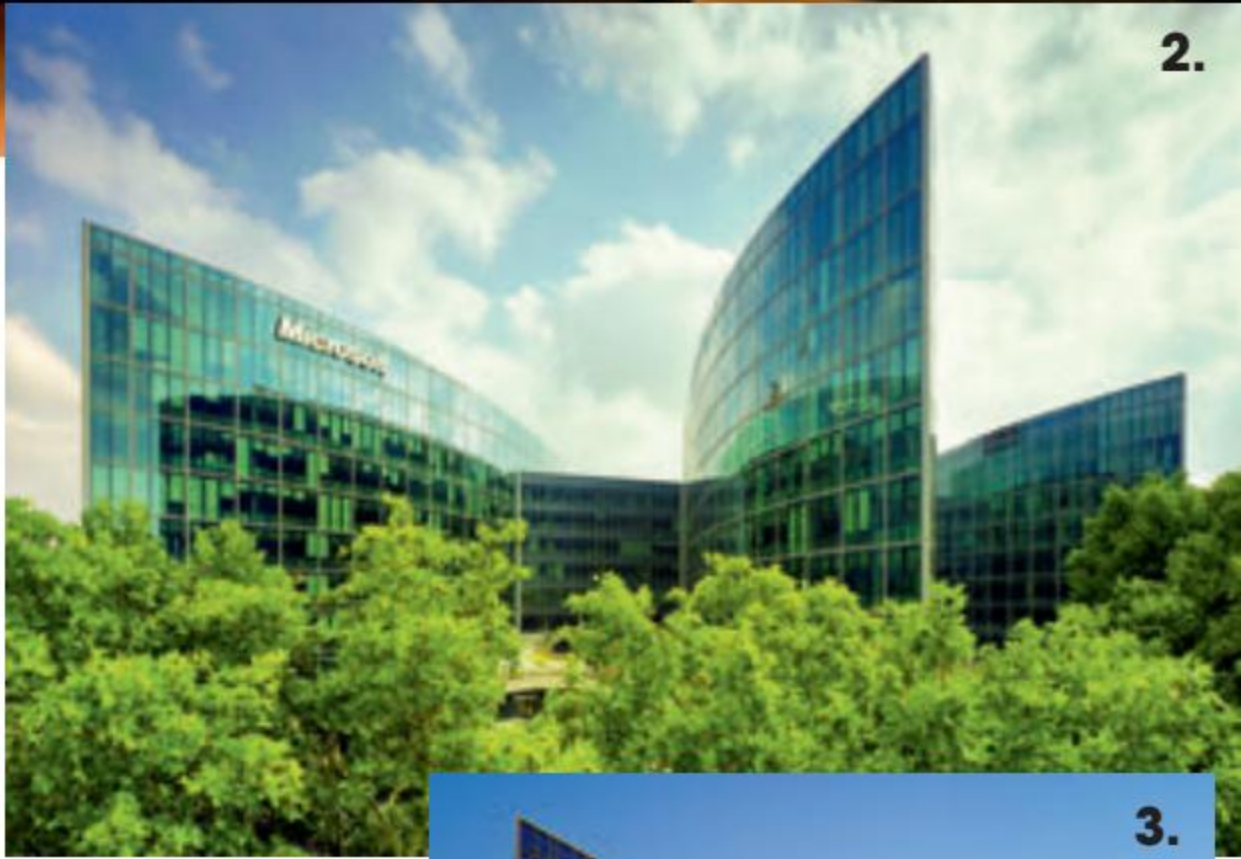
Yo tomé el puesto inmediatamente porque no quería quedarme sin hacer nada, solo buscando trabajo. Así fue como empecé. Y como te digo, de cualquier situación puedes construir algo.

¿Eso es algo que has mantenido a lo largo de tu carrera?

Sí. Tener una actitud positiva, pensar que siempre hay algo nuevo que puedes hacer. No puedes quedarte esperando a que llegue el proyecto. Yo salía a buscarlo.

Caminaba, observaba qué estaba pasando, escuchaba quién estaba desarrollando algo. Así conseguí mis primeros proyectos. En uno de ellos escuché que un desarrollador en Nueva York había comprado un monasterio para hacer un proyecto. Fui a Nueva York, me presenté, me invitó al concurso y lo gané.

Pero fui a buscarlo. Tienes que estar siempre atento. Al final, el arquitecto es solo una parte de todo. Tiene que haber un



1. Bronx Museum of Arts, Nueva York.
2. Sede de Microsoft Europa, París.
3. Sedes del Agricultural Bank of China y del Construction Bank, Shanghái.

desarrollador, financiamiento, un terreno. Si no te conectas con todo eso, solo haces dibujos, pero no construyes edificios.

Yo siempre reconozco a mis clientes, porque gracias a ellos los proyectos se hacen realidad.

Pero sí has salido a buscar ese éxito.

Claro. Y si me llaman para un proyecto, voy. He trabajado en más de cincuenta países y he ido a todos esos lugares.

Para diseñar, tienes que entender el sitio, conocer el terreno, al cliente, el clima, el entorno, cómo vive la gente. Todo eso es parte del proceso. Por eso siempre voy personalmente.

Me da la impresión de que, así como estás haciendo proyectos tan grandes ahora, como este puerto en China, también haces proyectos pequeños.

Nunca hay proyecto chico. Hago casas; por ejemplo, acabo de terminar una en Lima. Y ahora, en marzo, inauguramos el



4 y 5. Brickell City Centre, Miami.
6. Testimonio II Residences, Múnaco.

nuevo Museo del Holocausto en Miami. Es un proyecto pequeño, pero muy interesante.

No soy judío, pero aprendí muchísimo sobre esa historia. Es un museo educativo, con experiencias inmersivas, no solo fotos. Hay figuras tridimensionales que te hacen sentir dentro del lugar.

Incluso fui a Polonia para entender mejor el contexto. Eso es lo interesante de esta profesión: cada proyecto te obliga a aprender, ya sea de historia, arte, política, medio ambiente. Siempre estás incorporando conocimiento.



¿Cómo has incorporado la historia local en los edificios?

Siempre me ha interesado que un edificio tenga una historia. Como una novela, necesita una base, un tema, una trama. Uno puede ver el hueco, la escalera, la cuadrícula. Pero la idea nace de un barrio horizontal de casas. Ese barrio se rezonifica para crear un centro urbano donde la gente pueda vivir y trabajar.

Entonces pensé: ¿qué pasa si ese barrio lo llevas a lo vertical? Las calles se convierten en corredores y ascensores. Y faltaba la plaza. Por eso saco un volumen del edificio y creo ese vacío, que funciona como espacio de encuentro. La escalera es la escultura, el agua es la fuente. Incluso la cuadrícula azul tiene una función: protege del sol. Es una solución funcional, ecológica y también narrativa.

Siempre busco que haya una razón detrás del diseño. No basta con decir “me gusta esta forma”. Tiene que haber algo más. Incluso en Tambo del Inka, en el Valle Sagrado, mantuve la casa que existía en el terreno, que pertenecía al explorador que llegó a Machu Picchu. Hoy es el club del edificio. Es un fragmento de historia que se conserva. Cada proyecto tiene una historia, aunque a veces sea más sutil.



7. Mount Parker Residences, Hong Kong.
8. Atlantis, Miami.
9. Banco de Crédito, Lima.

¿Cómo abor das el diseño de proyectos como los de Asia? Da la impresión de que allí son pioneros en desarrollar edificios de usos mixtos, donde conviven hoteles, oficinas, bancos y viviendas en un mismo espacio.

Sí, en muchos casos es así. En ciudades como Hong Kong, donde el espacio es muy limitado, un solo edificio concentra múltiples funciones: puede haber un hotel en los niveles superiores, oficinas o bancos en otros pisos y viviendas en el resto. Sin embargo, esta idea no es del todo nueva.

En realidad, tiene antecedentes en ciudades europeas como París, donde los primeros niveles siempre han estado destinados a actividades comerciales, mientras que los superiores combinan oficinas o residencias. La diferencia es que en Asia esa mezcla se lleva al extremo dentro de un mismo edificio, mientras que en Europa suele darse más a escala de barrio.

Y está también esta importancia, desde el punto de vista urbano, de crear barrio, de crear un espacio donde uno pueda disfrutar de todo lo que implica el día a día: trabajo, servicios, entretenimiento.

Exacto. Todos los arquitectos queremos ser urbanistas, pero no siempre diseñamos ciudades completas. Aun así, cualquier proyecto puede ser el inicio de un barrio. Un edificio puede convertirse en el primer paso de algo mayor. Luego vienen otros proyectos, de otros arquitectos, y así se va construyendo el conjunto. Si no existe contexto, uno puede ayudar a crearlo. Puede ser el punto de partida de un nuevo distrito.

Como en Miami, por ejemplo.

Así es. Cuando llegamos a Miami, era todavía una ciudad pequeña. Nos interesaba ayudar a construir una identidad que aún no estaba del todo definida. Pensábamos en cómo darle, al mismo tiempo, un carácter moderno y tropical, y en crear edificios que



Bernardo Fort Brescia, con el Westin –uno de sus proyectos más emblemáticos en Lima– como telón de fondo, enmarca su mirada sobre una ciudad que también ha contribuido a transformar.

10.



“La gente que vive en un lugar es la que realmente crea barrio; sin residentes, la ciudad no termina de activarse. Son ellos quienes le dan vida cotidiana, activan el comercio y convierten el espacio en comunidad”.

solo pudieran existir ahí: que uno los vea y sepa que están en Miami, no en París ni en Nueva York.

Esa idea de identidad era fundamental. De ahí surge el Atlantis, que luego aparecería en la película “Miami Vice”. Pero incluso antes, a los 23 años, había diseñado una casa rosada que salió en “Scarface”. Esa obra tuvo mucha visibilidad: apareció en revistas y programas de televisión, y marcó un primer momento importante.

Eso se siente ahora con Paseo Begonias, en San Isidro.

Claro. Primero hubo un edificio de oficinas, luego un hotel, después otros edificios, y ahora el paseo. Poco a poco se va formando un distrito. El urbanismo también necesita tiempo. No puedes tener calle sin edificios, ni restaurantes sin gente. Todo se va construyendo progresivamente.

Pensamos también cómo podría ser una mirada hacia el centro del país, algo así en Huancayo o Arequipa, que pueda empezar a crear nuevos barrios en ciudades que han estado creciendo.

Por supuesto. En cualquier ciudad se puede generar un punto de inicio que luego

11.



10. Inter Miami CF Stadium y Miami Freedom Park, Miami.
11. International Finance Center (IFC), Seúl.
12. Pink House, Miami.

12.



aprende. Luego las autoridades se suman cuando ven que hay una oportunidad. Pero muchas veces el impulso inicial viene del sector privado.

En el caso nuestro, con el tráfico que tenemos, sería aún más interesante que hubiera distintos núcleos.

Claro. Lo ideal es vivir cerca del trabajo. Eso reduce el uso del auto y mejora la calidad de vida.

Y sentados aquí, en este hotel, que cambió también el turismo en esta zona, ¿cómo influye eso en el barrio?

El hotel atrae distintos tipos de turismo. No solo de negocios, también de ocio. Genera movimiento, la gente se hospeda, baja, consume en el entorno. Tiene un efecto multiplicador. Además, en este caso, el spa se ha convertido en un destino en sí mismo.

Me parece que había un punto más: esto de hacer lo mejor de cada lugar, y también como mensaje para la juventud.

Sí. Es muy importante. Muchos jóvenes creen que necesitan irse a otro lugar para tener oportunidades, pero en cualquier lugar se puede hacer algo. También escucho mucho que se espera que todo venga desde afuera. No es así: puedes empezar por ti mismo y hacer que las cosas sucedan. •

crezca. El centro de Lima, por ejemplo, tiene mucho potencial: tiene estructura urbana, plazas, historia. Pero necesita residentes. La gente que vive en un lugar es la que realmente crea barrio.

¿Y se puede hacer espacio residente mixto también?

Claro. Cuando hay residentes, aparecen restaurantes, tiendas, servicios. La gente camina, usa el transporte, interactúa. Lo ideal es que haya actividad durante todo el día: semana, noche y fines de semana. Para eso se necesita una mezcla de usos.

También hay otros barrios que se han ido transformando.

Sí. Muchas ciudades han transformado barrios. Soho en Nueva York, por ejemplo,

pasó de ser industrial a residencial, artístico, comercial. A veces todo empieza con un solo proyecto: un restaurante, un bar, un espacio cultural. Eso atrae gente y empieza a generar identidad. Yo mismo empecé en Wynwood renovando un galpón. Después vinieron viviendas, oficinas, más proyectos. Todo suma, desde lo pequeño hasta lo grande.

En estos casos que mencionas, con este cliente que hizo todos esos procesos de rezonificación y de gentrificación, ¿es una mezcla de la voluntad del desarrollador y de la autoridad local?

Empieza con visión. Una persona que ve el potencial, que se atreve, que no tiene miedo. El miedo es lo más peligroso. Uno puede fallar, pero si no intenta, no

Paseo Begonias: el destino de San Isidro que redefine la experiencia urbana

Gracias a sus edificios icónicos, sus cincuenta opciones de retail, y sus propuestas gastronómicas, el paseo se constituye como una zona activa, tanto como para el after office de los oficinistas, como para vecinos y turistas.

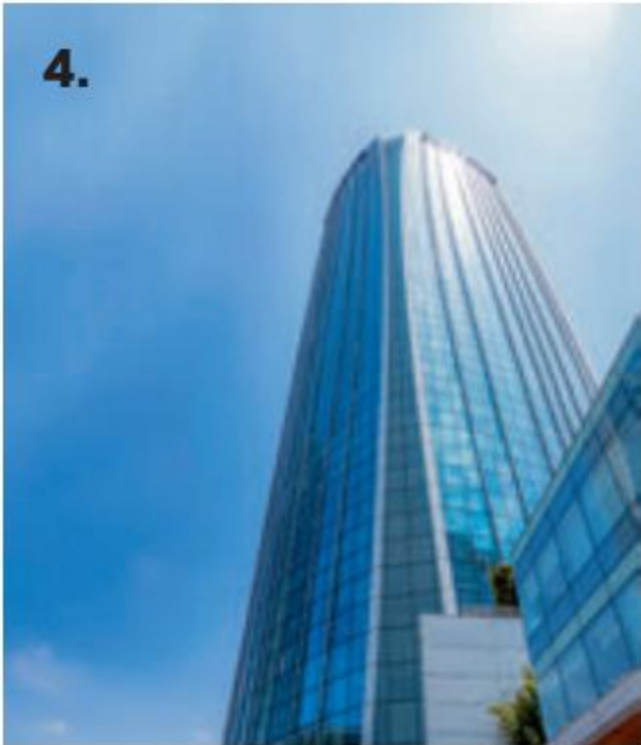


En el corazón de San Isidro, Paseo Begonias se consolida como un desarrollo urbano de calidad que propone una lectura contemporánea de la ciudad. Plantea un discurso arquitectónico y moderno, donde la forma, el uso y el espacio se integran para construir un entorno que responde a las nuevas dinámicas de la comunidad urbana. Desde su concepción, Paseo Begonias fue pensado como un ecosistema urbano integrado al ciudadano, capaz de dialogar con su contexto y con quienes lo recorren a diario. El resultado

es un tejido que privilegia la escala humana, la caminata fluida y la relación entre interior y exterior. La modernidad se expresa tanto en su lenguaje arquitectónico como en su planteamiento urbano. Edificios emblemáticos como Torre Begonias, Torre del Parque 1 y 2, y la presencia del The Westin Hotel & Convention Center, se integran a un conjunto de usos mixtos que incluyen hotelería, servicios, gastronomía y cincuenta opciones de retail, generando un



1. Al lado de la torre principal se encuentra su Hotel Extended Stay, de 110 habitaciones.
2. Torre Rosales se ubica en la intersección de la avenida Javier Prado y la calle Francisco Masías.
3. Está diseñada por Arquitectónica, estudio de renombre mundial y galardonado por su innovación.



destino activo. Esta mezcla de programas evita la rigidez del típico centro financiero y aporta vitalidad constante al espacio urbano. La experiencia del usuario comienza antes de ingresar a la oficina y se prolonga más allá de la jornada laboral, integrando trabajo, ocio y bienestar en un mismo entorno. Esta continuidad refuerza la idea de ciudad integrada, donde la arquitectura acompaña la vida cotidiana en lugar de imponer un ritmo. Paseo Begonias ha demostrado que el desarrollo urbano de calidad no se mide solo en metros cuadrados, sino en la capacidad de generar comunidad, identidad y sentido de pertenencia. La programación, after offices y la activación constante del espacio refuerzan su carácter de lugar vivo, no solo transitado. Paseo Begonias plantea así una visión moderna de la ciudad: una donde el diseño urbano y la arquitectura dialogan para crear espacios eficientes, pero también sensibles; contemporáneos, pero profundamente humanos. Un desarrollo que entiende que construir ciudad es, ante todo, diseñar experiencias que mejoren la forma en que trabajamos, nos encontramos y habitamos Lima. •

Un epicentro de sabor y diseño

Un food hall de estilo neoyorquino como Popurri, la cocina de autor de Casa Sarao y bares de speakeasy hacen de Paseo Begonias el mayor eje gastronómico de San Isidro.



Ugit quam consequi
incur sanissi maiorpo
remquid eaturia
ndaecaecab id
ut omnistore dest
quamet re, quaturis
as quis nonsed que
etur sitatenimus
dolupti onsendandae
perferum ni cupitur sit
eic to eum es sequos
sam, ommolore excest
estiae sapid magnian
dercia volorep
udaecus tisquibus
untisciis

La gastronomía en Paseo Begonias es un imperativo y lo demuestran sus más de veinte propuestas. Popurri concentra ese movimiento. Un food hall de más de 2,000 m² desarrollado por el estudio internacional AvroKO, inspirado en referentes como Eataly en Nueva York o Time Out Market en Lisboa, que se organiza en una planta abierta con mesas compartidas, circulación fluida y distintos puntos de permanencia que permiten su uso de varias maneras a lo largo del día, desde almuerzos rápidos, after offices, cenas largas y hasta eventos privados.

Sus 14 conceptos —que recorren cocinas asiática, criolla, parrilla o cevichería— están liderados por chefs como Hajime Kasuga, Francesca Ferreyros o Flavio Solórzano.

A pocos pasos, Casa Sarao materializa la visión del chef Jorge Muñoz en una atmósfera de evocación mediterránea y vibra española, mientras Melt reinterpreta el diner americano desde la arquitectura, mezclando nostalgia sesentera y minimalismo contemporáneo; ambos diseñados de la mano MIL y MRGO, y con una conceptualización de cocina y curación de experiencia por parte de Ansón+Bonet evidencian una elevada apuesta por el detalle desde su concepción.

La apuesta por la vida nocturna se ve reflejada a través de los bares speakeasy en la zona, como Alphonse Bar, dentro del Westin, que opera bajo la lógica del speakeasy: acceso a través de una fachada tipo tienda de vinilos y

un interior de escala reducida, con iluminación baja, madera oscura y sofás de cuero y cristalería vintage que terminan de construir una atmósfera privada.

Velvet, en el sótano de Popurri, propone una lectura contemporánea del mismo formato. Un speakeasy de alta coctelería que toma la cultura pop de los años ochenta y la traduce en un espacio de luz tenue, acentos de neón, zona de vinilos y una mesa de mezcla, donde la música se incorpora como parte central del diseño.

Todo ocurre dentro de un mismo recorrido que propone distintas formas de habitar el lugar, a lo largo del día y que se suman a otras propuestas como Maras, Rutina, Barrio, La Sanahoria, Olivia. •



Paseo Begonias crece con un proyecto de veintidós pisos de oficinas prime

La inmobiliaria Urbanova prepara Torre Rosales, el edificio de oficinas más moderno del país y que está previsto a inaugurarse en 2027.

Como siguiente hito dentro del desarrollo de Paseo Begonias, Torre Rosales se proyecta como el edificio de oficinas prime más modernos del país. Desarrollado y operado por Urbanova, y diseñado por Arquitectónica y concebido para integrarse plenamente al ecosistema urbano existente, el proyecto eleva el estándar de la experiencia corporativa en Lima.

Con cerca de 30,000 m² de oficinas clase A, plantas de hasta 1,500 m², 4 metros de altura libre, iluminación natural en sus cuatro frentes, rooftop y certificación LEED Gold, Torre Rosales combina eficiencia, flexibilidad y diseño.

Pero su verdadero diferencial está en la experiencia integral que ofrece dentro y fuera del edificio: terrazas, centro de convenciones, áreas comunes, gimnasio, restaurantes y una plaza central conectada directamente al corredor gastronómico de Paseo Begonias.

Prevista para inaugurarse en 2027, Torre Rosales no propone solo un edificio, sino una nueva forma de trabajar integrada a la ciudad, donde el bienestar, la productividad y la conexión son parte esencial del espacio laboral. •



Ugit quam consequi
incur sanissi maiorpo
remquid eaturia
ndaecaecab id
ut omnistore dest
quamet re, quaturis
as quis nonsed que
etur sitatenimus
dolupti onsendandae
perferum ni cupitur sit
eic to eum es sequos
sam, ommolore excest
estiae sapid magnian
dercia volorep
udaecus tisquibus
untisciis

Juvenal Baracco ha construido una obra donde memoria, paisaje y experiencia se entrelazan. "Intenté hacer una arquitectura sin tiempo, pero con lugar", resume sobre su búsqueda.

Por Renzo Espinosa Mangini

Una vida dedicada a entender el espacio

Juvenal Baracco repasa su formación, su obra en la costa y su mirada crítica sobre la ciudad, la enseñanza y el futuro de la arquitectura.



Hay una forma muy personal en la que Juvenal Baracco (Lima, 1940) entiende el espacio. Cuando habla de arquitectura, lo hace desde su experiencia, desde los lugares que ha habitado y observado a lo largo de su vida. Su mirada no se queda en lo técnico: está atravesada por la memoria, el paisaje y su propia historia. "La sensibilidad inconsciente que traía del entorno natural de mi juventud es herencia de mi madre", dice.

Formado en la UNI entre la Ingeniería Civil y la Arquitectura, Baracco construyó desde temprano una mirada propia. A esa base académica se sumó una infancia atravesada por la geografía peruana –costa y sierra–, que marcaría su manera de leer el territorio. En su obra, especialmente en el litoral, el clima, el paisaje y el lugar se integran como una sola experiencia.

Hoy, con más de cinco décadas como docente y una trayectoria que ha influido en generaciones de arquitectos, observa con atención el presente de la disciplina.

Estudió Ingeniería Civil y Arquitectura casi al mismo tiempo en la UNI. ¿Cómo ha influido esa combinación en su manera de pensar el espacio costero peruano?

Cuando decidí estudiar Arquitectura, ya tenía una formación universitaria previa, incluso como dirigente. Eso me permitió aprovechar mejor los estudios. Pero, más allá de lo académico, hubo una sensibilidad que venía de antes, del entorno natural de mi juventud. Mi infancia en la sierra también fue clave para entender el espacio y reconocer distintas formas de habitar el territorio peruano.



Casa Salinas, Playa El Misterio, Asia (1998–2003).



1. Casa Hastings, Barranco (1975).
2. Casa Baracco Dávila (1992).
3. Casa Ghezzi, Playa Los Pulpos (1983).



La Casa Ghezzi y la Casa Hastings introdujeron un lenguaje nuevo en la costa. ¿Respondían a una carencia o a una búsqueda personal?

Ambas cosas. Cada proyecto tenía condiciones específicas que resolver. En la Casa Hastings fueron importantes la escala peatonal posterior y la fuerza de la volumetría hacia el mar. En la Casa Ghezzi, el uso festivo y la relación con el lugar definieron un espacio pensado para el encuentro. También influyó un trabajo previo en Paracas, donde planteé una propuesta en un entorno extremo que exigía nuevas respuestas.

Mirando sus inicios, ¿qué une su primera obra con las más recientes?

Alguien dijo que los arquitectos tienen un solo proyecto en la vida y se pasan el tiempo buscándolo. Yo no puedo separar lo que hago hoy de mis primeros intentos como estudiante. La memoria es una sola y se expresa de distintas maneras a lo largo del tiempo.

Lleva más de cinco décadas enseñando. ¿Cómo han cambiado los estudiantes?

Vivimos en un mundo que cambia cada vez más rápido. Los estudiantes no pueden saber aún qué tipo de oficio necesitarán. Nuestro trabajo es enseñarles a aprender constante-

mente, a adaptarse y a entender que el conocimiento está en permanente construcción.

¿Cuál es el error más común que ve hoy en los estudiantes?

No darse cuenta del potencial que tienen como creadores de una nueva cultura. Muchas veces subestiman su capacidad de transformar el entorno desde sus propias ideas.

¿Qué significa ver tantas generaciones formadas bajo su mirada?

Que vivimos en una sociedad con mucho talento, con una capacidad real de imaginar y construir nuevas formas de habitar. Eso se ve en cada generación que pasa por las aulas.

A nivel global, la arquitectura parece dominada por la imagen. ¿Se está perdiendo el contacto con el lugar?

La ambición está banalizando territorios. La tecnología genera la ilusión de que siempre podemos mejorar, pero cada transformación implica una pérdida. Eso produce una sensación constante de insatisfacción y desconcierto frente a lo que construimos.

En Lima, ¿cómo califica a la arquitectura actual?

Es un negocio floreciente para algunos. La



informalidad paga caro en servicios y transporte, y las clases medias viven en espacios cada vez más reducidos. Eso cambia la forma de vivir, de relacionarse y de construir vida familiar dentro de la ciudad.

¿Ve esperanza en las nuevas generaciones?
Sí. Hay muchos jóvenes talentosos, con ideas

interesantes y con una sensibilidad distinta frente a los problemas actuales. Existe una base sólida para pensar en nuevas formas de hacer arquitectura en el país.

Su exposición en el Centro Cultural Ccori Wasi revisa su obra. ¿Descubrió algo nuevo?



4. Aulario de la Universidad Ricardo Palma (2007).
5. Escuela de Oficiales de la Fuerza Aérea del Perú (1982).
6. Dormitorios de la Escuela de Oficiales de la Fuerza Aérea del Perú (1982).
7. Aulario de la Universidad Ricardo Palma, vista aérea (2007).

La muestra reúne trabajos que reflejan el talento, la inteligencia y las búsquedas de una sociedad que necesita expresarse. Al revisarlos, uno también reconoce procesos, ideas y caminos que han ido tomando forma con el tiempo.

¿Qué espera que se lleve el público?

Que todavía hay caminos abiertos para que los jóvenes arquitectos puedan expresarse con libertad. Que el oficio sigue siendo un espacio de exploración y de búsqueda personal.

Después de tantos reconocimientos, ¿qué proyecto sigue pendiente?

El próximo. Siempre hay una idea en proceso, algo que todavía no se ha resuelto y que empuja a seguir trabajando.

¿Cómo le gustaría que se describa su obra en el futuro?

Como la de alguien que intentó hacer una arquitectura sin tiempo, pero con lugar. Una arquitectura que dialogue con su entorno y que pueda ser entendida desde la experiencia de quienes la habitan. •

Sandra Barclay:

“Me gusta escuchar al lugar”

La arquitecta limeña y cofundadora de Barclay & Crousse lidera uno de los estudios más influyentes del Perú junto a su esposo Jean Pierre Crousse. Entre sus proyectos destacan el Museo de Sitio de Paracas, el Lugar de la Memoria en Lima y el Aulario de la Universidad de Piura, trabajos distinguidos con premios como el Mies Crown Hall Américas y el Premio CICA de Arquitectura Latinoamericana.

Por María Jesús Sarca Antonio

El estudio de Sandra Barclay mira al Pacífico, como una presencia silenciosa que acompaña la conversación. La arquitecta nos recibe rodeada de maquetas, planos y libros. Algunas piezas corresponden a proyectos que ya forman parte de la arquitectura contemporánea peruana. Otras permanecen en proceso.

Su vocación surgió en su infancia. Su padre, arquitecto, diseñó la casa familiar en la que creció en Lima. Entre obras, planos y conversaciones sobre construcción se formó una mirada que luego tomaría su propio rumbo. “Mi papá era más racional, todo lo pensaba mucho. Mi mamá, en cambio, es muy intuitiva. Yo creo que me parezco más a ella”, comenta. Esa intuición también define su relación con el proyecto. “No soy perfeccionista para nada. Me gusta que las cosas se queden un poco indefinidas; la precisión excesiva me pone nerviosa”.

Estudió Arquitectura en la Universidad Ricardo Palma, donde conoció a Jean Pierre Crousse, hoy su esposo y socio. Continuó su formación en la Escuela de Arquitectura de París-Belleville, en Francia, y, tras ganar el concurso para intervenir el Museo André Malraux en Le Havre, abrieron la primera oficina de Barclay & Crousse Architecture en 1994. “Pasamos cuatro años trabajando solo en eso. Fue como otra maestría”, recuerda.

La firma regresó a Lima en 2006. Desde entonces, desarrollan una obra que dialoga con distintas geografías del país. Museos, campus universitarios y viviendas responden a condiciones específicas. Cada proyecto comienza con la misma pregunta:



cómo habitar un lugar. “Hay que estar ahí: sentir el lugar, conocer la región, entender el clima”. La arquitecta desarrolla una práctica que observa el territorio antes de dibujar cualquier línea. “Es fundamental escuchar a las personas, a los clientes, pero también al lugar”, explica.

Ese principio guía trabajos como el Aulario de la Universidad de Piura,

Sandra Barclay, cofundadora del prestigioso estudio Barclay & Crousse junto a su socio Jean Pierre Crousse, es una de las arquitectas peruanas más influyentes y premiadas a nivel internacional. Su trabajo se caracteriza por una profunda integración entre el paisaje, el clima y el bienestar humano.



ARRIBA Maqueta del Centro Ciudadano en Piura. ABAJO, IZQUIERDA Museo de Sitio de Paracas, reconstruido tras el sismo de 2007, donde la arquitectura precolombina es “una gran lección para lidiar con una región, una cultura, un clima específico”. ABAJO, DERECHA UDEP, conjunto articulado por patios y rampas que integra clima y vida académica.



donde patios, sombra y ventilación natural permiten estudiar en el bosque seco del norte. “Nos dimos cuenta de la enorme importancia de los espacios de aprendizaje informal”, explica. “No puedes habitar sin sombra”.

En el ámbito cultural, el Museo de Sitio de Paracas consolidó su relación con el paisaje desértico. Allí la arquitectura se integra al terreno mediante materialidad austera y estrategias climáticas pasivas. Barclay encuentra inspiración en tradiciones antiguas: la arquitectura precolombina constituye, según afirma, “una gran lección para lidiar con una región, una cultura, un clima específico”.

El Lugar de la Memoria en Lima ofrece otro registro. Construido sobre los acantilados de la Costa Verde, el edificio plantea un recorrido ascendente hacia la luz natural. “El cuerpo siempre busca la luz”, dice. La arquitectura, aclara, cumple una función precisa: “La arquitectura es un marco que acompaña la lectura del dolor”.

Sandra escucha atenta cada pregunta. En su mano derecha destaca un anillo con una pequeña cápsula de líquido rosado y una burbuja en movimiento, similar a un nivelador. Un accesorio hecho a su medida. Mientras habla, su mirada se dirige a las maquetas, algunas que corresponden a proyectos recientes,

como la Facultad de Artes Escénicas de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Otros forman parte de una trayectoria reconocida con premios internacionales; sin embargo, ella se siente “en proceso, en aprendizaje, en crecimiento personal”.

Desde esa práctica activa, Sandra entiende su trabajo como un proceso continuo, inseparable de su vida personal. “No puedo disociar ser madre y ser arquitecta. Para mí, eso es lo más importante”, afirma. Su mirada, cargada de experiencia, reflexiona sobre su vida y lo que aún le falta vivir de ella: “La carrera es solo una parte; la otra gran parte es la experiencia de acompañar a los hijos”. •



Mobiliario del proyecto "Sobremesas", diseñado por Leggett en colaboración con salazarsequeromedina para la Red de Ollas Comunes de Pachacámac (REDOPA).



"¿Nuestra filosofía? Hacer más con menos, pensar siempre en el mantenimiento y escoger bien con quién trabajamos. Hasta ahora hemos tenido la suerte de encontrar clientes que quieren hacer las cosas bien y que se involucran en el diseño con una mente abierta, sin tapujos ni prejuicios".

nos interesan, sin esperar a que un cliente nos busque. Es decir, identificamos a los actores y el financiamiento necesarios para hacerlos posibles. Supervisamos todo el proceso, desde el diseño hasta la difusión y la ejecución. Estamos comenzando principalmente con proyectos de conservación, pero planeamos abrirnos a otros frentes.

A lo largo de tu trayectoria has defendido una mirada optimista de la arquitectura, incluso cuando muchos proyectos no llegan a construirse. Al mismo tiempo, eres autor de "Polis: visiones y versiones de Lima a inicios del siglo 21" y de diversos artículos sobre ciudad y arquitectura. ¿Cómo dialogan para ti esa reflexión escrita, la práctica profesional y la experiencia de los proyectos, incluso cuando quedan en el plano de la idea?

Una vez me cancelaron un proyecto en Ecuador porque erupcionó un volcán. Allí confirmé que el optimismo es una manera saludable de enfrentarse a la insignificancia.

Escribir es una forma de aclarar lo que uno piensa y, en ese sentido, es algo fundamental. Publicar, en cambio, es entrar en conversación con otros, y es ahí donde la escritura cobra un sentido mayor: el de construir un foro público, una disciplina, una comunidad de ideas.

En el caso de la arquitectura, que es un oficio colectivo y no individual, esa comunidad es incluso más importante. Puede ayudar a devolverle al arquitecto un rol activo, y no solamente reactivo, en la producción de la ciudad y el territorio.

Después de conversar sobre tu visión, tus proyectos y esa pasión por la arquitectura que te caracteriza, si tuvieras que dejar un mensaje inspirador a las nuevas generaciones de arquitectos que sueñan con transformar nuestras ciudades, ¿cuál sería ese consejo que les darías desde tu experiencia?

¡No dar ni recibir consejos! Pero dicho eso: que lean más y que sean curiosos. •

mano. No he encontrado un equilibrio aún, pero a veces el diseño puede ser una forma de investigación. Uno va descubriendo capas de información, cometiendo errores y comprobando intuiciones o hipótesis a través del desarrollo de un proyecto.

Para compartir esa experiencia con otros, y aprender de lo que otros han hecho, bien o mal, la academia es una gran plataforma. En lo personal, me ilusiona la posibilidad de involucrar más a la universidad, especialmente a los alumnos, en proyectos de largo aliento y crear unidades de diseño o grupos de trabajo que puedan servir a la sociedad.

Actualmente, por ejemplo, estoy involucrado en un proyecto de diseño de infraestructuras mínimas para caminos ancestrales y otras rutas de trekking en asociación con la UCP, que podría beneficiarse de la participación continua de estudiantes.

Eres fundador de SUR y de Leggett & Cahuas. ¿Cuál es el enfoque de cada una de estas oficinas?

Leggett & Cahuas es el estudio de arquitectura que dirijo, con Alejandro García como jefe de proyectos. Es un formato clásico de oficina: recibimos encargos y los diseñamos de la mejor manera posible, muchas veces en colaboración con nuestros clientes. Hemos visto de todo: casas, restaurantes, parques, laboratorios, exposiciones, muebles y hasta un museo de sapos. Ahora mismo estamos diseñando una casa en Paracas, un bar en Barranco, unos lodges de alta montaña, una casa en Italia y una exposición de Sara Flores, entre otras cosas.

¿Nuestra filosofía? Hacer más con menos, pensar siempre en el mantenimiento y escoger bien con quién trabajamos. Hasta ahora hemos tenido la suerte de encontrar clientes que quieren hacer las cosas bien y que se involucran en el diseño con una mente abierta, sin tapujos ni prejuicios. Al final, la calidad de un proyecto depende tanto de quien lo promueve como de quien lo diseña o lo construye.

SUR, en cambio, es una oficina que fundamos recientemente entre varios socios para promover y diseñar proyectos que

Arquitectura en movimiento

Desde su estudio Leggett & Cahuas hasta sus proyectos de conservación con SUR, Gary Leggett nos comparte las ideas que hoy orientan su trabajo: la curiosidad como motor, la importancia del territorio y una manera de entender la arquitectura como un oficio profundamente colectivo.

Por Luis Mauricio Málaga Fuenzalida



El arquitecto peruano Gary Leggett Cahuas se mueve con naturalidad entre varios mundos. Diseña casas, bares y proyectos culturales desde su estudio Leggett & Cahuas, enseña en la Pontificia Universidad Católica del Perú y escribe sobre ciudad y arquitectura con la misma curiosidad con la que aborda cada encargo.

Formado en Yale University y Harvard University, su trabajo ha ido

ganando cada vez más visibilidad dentro y fuera del Perú, siempre con una mirada atenta al territorio y a las historias que lo atraviesan.

Entre proyectos que van desde una casa en Paracas hasta lodges de alta montaña, pasando por exposiciones, restaurantes e incluso un museo de sapos, Leggett entiende la arquitectura como una conversación constante entre ideas, personas y lugares.

En diálogo con COSAS, el arquitecto habla sobre su manera de trabajar, el optimismo necesario para ejercer la profesión y por qué, a veces, los proyectos que no llegan a construirse también pueden dejar huella.

Además de tu trabajo como arquitecto, eres profesor en la PUCP y fuiste subdirector del CIAC. ¿Cómo dialogan hoy estas facetas en tu día a día?

Creo que la práctica y la academia van de la



Edificio en Playa La Honda. Perú. (2007)

Proyectar desde la intuición

La arquitecta peruana Ruth Alvarado repasa su formación entre Lima y Estados Unidos, su vínculo con el paisaje y la evolución de una obra que privilegia la experiencia sensorial y el aprendizaje constante.

Por Renzo Espinosa Mangini



Desde sus primeras decisiones académicas hasta los proyectos que hoy imagina, la trayectoria de Ruth Alvarado (Lima, 1956) se ha construido con una mezcla de intuición, disciplina y observación atenta del entorno. Su arquitectura no responde a fórmulas preestablecidas. Más bien, se va revelando en el proceso, en diálogo con el lugar, la memoria y las condiciones específicas de cada encargo.

Su formación comenzó en Lima, en la Universidad Ricardo Palma, y continuó en la Universidad de Virginia, donde culminó sus estudios. Ese tránsito distinto marcó su manera de entender la arquitectura. “Recuerdo estar deslumbrada por los profesores y sus ideas innovadoras en un ambiente de franca precariedad”, señala sobre sus años en el Perú. Luego, en Estados Unidos, encontró otro tipo de exigencia: “El rigor de lo académico, el peso de la historia y

la tradición, fueron un aprendizaje necesario en cuanto a lo epistemológico”.

Ese cruce de experiencias amplió su mirada y le dio herramientas para enfrentar el oficio con mayor flexibilidad. En su caso, el inicio de cada proyecto no parte de una idea cerrada, sino de una aproximación más abierta. “Me apoyo primero en lo sensorial y en la intuición. Luego, es un proceso donde las variables del lugar van dictando su verdad”, explica.

EL PAISAJE COMO PUNTO DE PARTIDA

Una parte importante de su obra se ha desarrollado en la costa peruana, un territorio que conoce desde la infancia y que sigue siendo una fuente constante de inspiración. El desierto, en particular, ocupa un lugar central en su imaginario. “Es un catalizador emocional y un lugar cuya



“Cada proyecto es un proceso abierto, donde el lugar, la memoria y la intuición toman forma.”

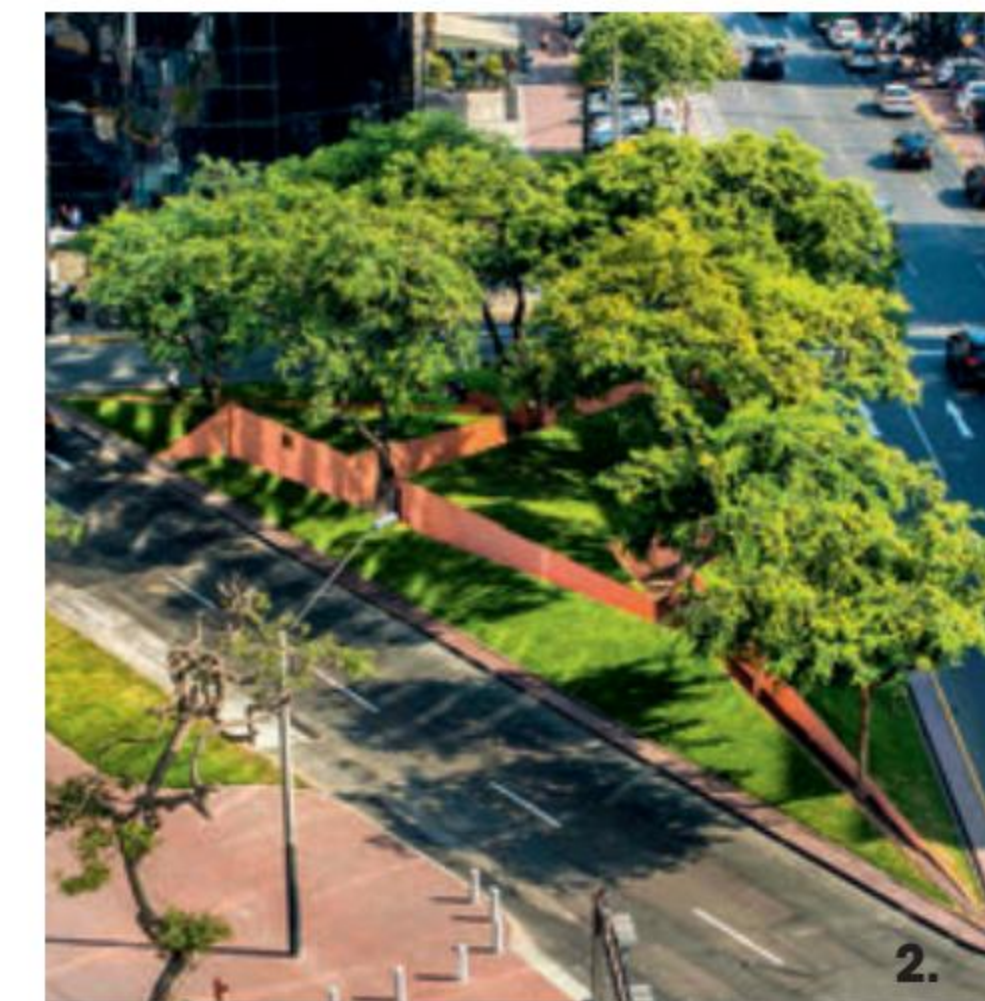


1.

1. Casa La Quipa, Perú, (2013). Volúmenes en voladizo se apoyan sobre el acantilado frente al mar.

2. Jardín de los Senderos, San Isidro (2006). La plaza recupera cualidades arquitectónicas en un espacio residual, con la naturaleza como eje del proyecto.

3. Balcones en Ancón y Edificio Manzanilla. Proyectos de OB+RA que exploran la relación entre ritmo, fachada y espacio urbano.



2.



3.

desnudez nos remite a lo primigenio”, dice. Recuerda esos recorridos tempranos frente al mar, la geología del paisaje, las texturas y los cambios de luz a lo largo del día como elementos que siguen presentes en su manera de proyectar.

Sus viviendas, muchas de ellas ubicadas en zonas costeras, muestran una atención especial a la escala, la materialidad y la experiencia de espacio.

Desde hace más de veinte años, Ruth trabaja junto a su esposo, el arquitecto Oscar Borasino, bajo la asociación OB+RA. Cada uno mantiene su estudio, pero comparten proyectos y una historia en común. La dinámica, cuenta, se fue construyendo con el tiempo. “Empezamos por colaborar en concursos y algún proyecto de vivienda. Se dio de una manera paulatina y natural, pero no fue siempre fácil”, reconoce. La convivencia entre dos miradas distintas ha sido parte del aprendizaje.

MIRAR EL PRESENTE, PENSAR EL FUTURO

Con varias décadas de ejercicio profesional, Alvarado observa con atención el panorama local. Destaca la aparición de nuevas generaciones con talento, pero también señala una

deuda pendiente. “Siempre nos ha faltado a los arquitectos en Perú una formación en el lado del planeamiento y urbanismo”, afirma. En una ciudad que crece sin orden claro, esa carencia se vuelve evidente.

En el ámbito internacional, identifica un interés por la experimentación y la exploración de materiales y tecnologías, algo que también se refleja en los reconocimientos recientes dentro de la disciplina. Al mismo tiempo, advierte que la irrupción de la inteligencia artificial transformará la práctica profesional. Frente a ese escenario, propone una formación más amplia. “Pienso que la formación para los jóvenes debiera ser multidisciplinaria, para que con versatilidad se enfrenten a los panoramas que vendrán”.

Actualmente, su trabajo se mueve entre proyectos de vivienda y encargos de mayor escala, como edificios deportivos. Le interesa esa transición entre lo doméstico y lo urbano, entre lo íntimo y lo colectivo. También mira hacia adelante con nuevas aspiraciones. “Me encantaría hacer obra pública, idealmente, a través de un concurso arquitectónico”, comenta. Entre sus deseos aparecen programas diversos: un museo, una residencia para adultos mayores o incluso una planta de desalinización.

Al hablar de su propia arquitectura, evita definiciones categóricas. Prefiere que sean otros quienes la interpreten. “Me gustaría que la perciban como una obra coherente, inspirada y asertiva”, dice.

Hay, sin embargo, momentos que permanecen con claridad en su memoria. Uno de ellos ocurrió durante la construcción de la Iglesia Sagrado Corazón, en Monterrico, un proyecto que desarrolló junto a un equipo de arquitectos. Recuerda entrar al espacio aún sin terminar, con el suelo de tierra y la estructura expuesta. “Fue una epifanía, un momento indescriptible de emoción”, cuenta. La escala, la luz y la forma ya estaban ahí, anticipando la experiencia final.

Su mirada sobre Lima también se mueve entre distintas capas. Reconoce las dificultades de la ciudad, pero también valora los avances. “La aparición de parques, de espacios públicos y lugares para la interacción comunitaria son aportes bienvenidos”, señala.

En ese equilibrio entre crítica y posibilidad, entre intuición y aprendizaje, se sostiene una trayectoria que sigue abierta. Para Ruth Alvarado, cada proyecto es una oportunidad de volver a empezar. •

Giro inmobiliario: de vuelta a lo esencial

Madera, piedra, y metales nobles vuelven a dominar el diseño contemporáneo. En un mundo acelerado y saturado de imitaciones, arquitectos y diseñadores reivindican la textura real e imperfecta.



La arquitectura mira hacia atrás para avanzar. Una de las tendencias más claras en el sector inmobiliario es el retorno a materiales naturales como la madera, la piedra, la arcilla y el concreto expuesto. La idea es resaltar la textura real del material y evitar recubrimientos innecesarios, provocando un efecto auténtico y sensorial.

Era de piedra

Según el arquitecto Ro de Rivero, desde hace un par de años se ha vuelto a usar piedras naturales, como el mármol, granito, travertino, cuarcita, ónix, caliza, pizarra o basalto. Estas han reemplazado al porcelanato. El mármol, por ejemplo, se emplea en cocinas, baños y muros. Con su uso, se vuelve a lo básico, a lo natural.

El arquitecto Jordi Puig, por su parte, nota que se emplean materiales que intentan parecer a lo que se usó en el pasado: formatos de piedras que no son piedras o maderas que no son maderas.



CARVING DE CELIMA

Evoluciona tu estilo con el acabado Carving de Celima, un porcelánico que eleva el diseño mediante relieves de alta precisión y texturas que recrean fielmente la naturalidad de la piedra y la madera. Su brillo dinámico resalta cada detalle, generando profundidad y un sofisticado juego visual. Carving es ideal para pisos y paredes, pero se adapta a diversos espacios, aportando continuidad estética y carácter. Combina diseño, resistencia y fácil mantenimiento. Carving es una solución versátil que transforma ambientes con elegancia y una conexión auténtica con lo natural.



¿Formatos grandes o chicos?

Los formatos grandes se ven bien en el piso, pero en la pared se ve mucho el formato chico, por ejemplo en cerámicos. Igual, no hay una fórmula, según ve Jordi Puig.

Los formatos a gran escala funcionan en salones abiertos, corredores principales, lobbies de hoteles, edificios corporativos y coworkings, porque crean un ambiente uniforme y reducen la fragmentación visual.

Los formatos pequeños valen para el revestimiento de baños, porque se trata de un espacio chico. Además de los baños, los formatos pequeños también funcionan en otras áreas húmedas como cocinas o lavaderos; se aplica incluso a áreas comunes en edificios como gimnasios, cafeterías y lounges.

Los desarrolladores utilizan estratégicamente estas combinaciones porque permite ver patrones, geometrías o texturas, y transmiten calidez.

Cocina de revestimiento de azul cobalto.

Cocina moderna que usa el metal y la madera en el mismo espacio y le da una estética industrial.

Madera y metal

El arquitecto australiano Glenn Murcutt es uno de los que han explorado el uso del vidrio, las piedras y, sobre todo, la madera y el metal. Podemos ver enchapes, muros y techo de madera. No cabe duda, la madera se erige como el material por excelencia.

La combinación de madera, piedra y metal, en especial en los baños de las residencias, es una tendencia. Se pueden emplear lavaderos de piedra y paneles de madera, que transmiten calidez. En la grifería, hay un uso del nickel brass (latón al níquel) o del antique brass (latón antiguo), en reemplazo del acero inoxidable; este uso manifiesta un interés por metales con tonos grises en lugar de dorados.

Como ejemplo tenemos los trabajos del Studio McGee y de Kelly Wearstler. El primero tiende a acabados de madera clara o revestimientos tipo shiplap; la segunda se caracteriza por recurrir a piedras como ónix, travertino y mármoles veteados. Jordi, por su parte, ve esa tendencia del Studio MK27 del brasileño Marcio Kogan, que opta por madera tropical y piedra natural.

Estas referencias, cada vez más presentes en el imaginario del comprador, influyen también en la manera en que los proyectos se conceptualizan, se diseñan y se comercializan.



Habitación de diseño ucraniano que combina metal y paneles de madera.

Techo y luz

Un diseño clave contiene buenos pisos, buenos techos y buenas luminarias. El techo ya no es un lugar sagrado, intocable por los diseñadores e interioristas. Ahora se enchapa. El techo puede tener papel tapiz de tipo lino o fibras naturales, que vuelven más acogedor el espacio, pero sin abusar del color.

En fin, entre lo auténtico y lo aparente, la arquitectura contemporánea redefine su relación con los materiales.

Por Renzo Espinosa Mangini

Fotos: Alejandra Devescovi

Ancón, entre diseño y mar

Diseñado por el arquitecto e interiorista Jordi Puig, este departamento en Ancón recupera el espíritu relajado del balneario clásico a través de materiales naturales, piezas de inspiración vintage y un gran espacio social pensado para reunirse y contemplar el paisaje.





En Ancón, donde el ritmo de vida siempre ha estado ligado al mar y a la vida social del verano, este departamento diseñado por el arquitecto e interiorista Jordi Puig propone una reinterpretación de ese espíritu. El proyecto parte de una idea clara: crear un espacio cálido y funcional que invite a reunirse, conversar y disfrutar de la vista.

La planta social se organiza como un gran ambiente continuo donde sala, comedor y bar conviven con naturalidad.

La sala principal se abre completamente hacia la bahía de Ancón. Los grandes ventanales permiten que la vista y la luz natural definan la experiencia del espacio.



Muebles de líneas simples, alfombras de fibras naturales y piezas de diseño conviven en un ambiente social pensado para reunirse y disfrutar con calma.

Los grandes ventanales enmarcan la bahía y permiten que la luz y el paisaje marino acompañen la vida cotidiana del departamento. Desde cualquier punto del área social, el horizonte aparece como un elemento constante.

El interiorismo apuesta por una paleta sobria y cálida: madera, fibras vegetales, textiles neutros y detalles en metal que aportan contraste. Las alfombras de fibras naturales delimitan los espacios, mientras que el mobiliario, de

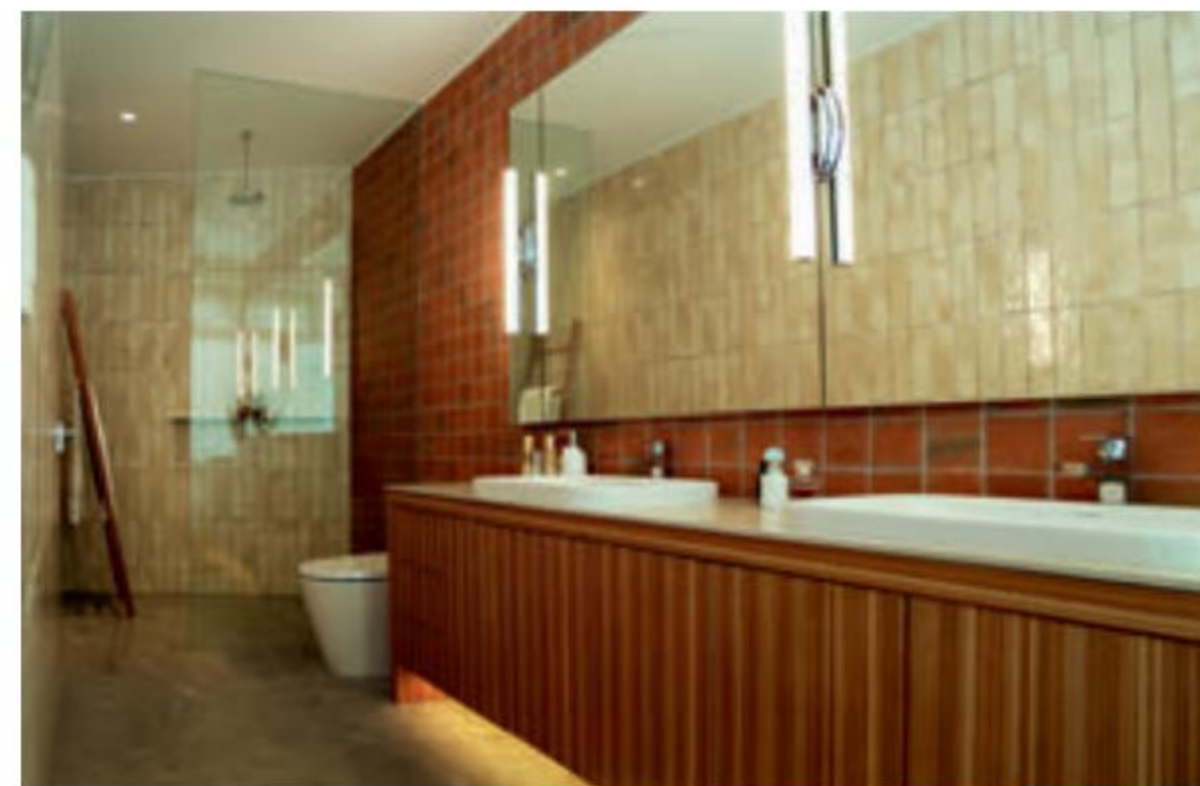
líneas simples, refuerza la sensación de comodidad.

LA BARRA COMO PUNTO DE ENCUENTRO

Uno de los gestos más claros del proyecto es el gran bar social. Una amplia barra domina el espacio y se convierte en el lugar natural para reunirse antes o después de una comida, compartir un aperitivo o simplemente conversar.

DERECHA La gran barra de madera funciona como centro del departamento. Allí, el bar diseñado por Jordi Puig organiza la vida social del espacio con una presencia discreta y elegante.

ABAJO El dormitorio mantiene la paleta cálida del departamento: madera, textiles claros y fibras naturales que crean un ambiente sereno pensado para el descanso frente al mar.



El diseño busca que la barra tenga presencia sin recargar el ambiente. Por eso, la licorería y el menaje se mantienen discretamente ocultos dentro de un mueble revestido en madera con paneles de fibras naturales.

ESPACIOS PENSADOS PARA CONTEMPLAR

La idea de contemplación atraviesa todo el proyecto. Cada ambiente fue diseñado para relacionarse con el paisaje del balneario. En la sala principal, los sofás se orientan hacia los ventanales que miran al mar, permitiendo que la vista sea parte de la experiencia cotidiana.

Las piezas de arte contemporáneo aportan color y ritmo a los muros blancos, mientras que las plantas de gran tamaño introducen un elemento

natural que dialoga con el exterior. La composición de muebles bajos y proporciones horizontales permite que la mirada se desplace con facilidad hacia el horizonte.

El comedor mantiene la misma lógica. Una mesa redonda de madera se ubica sobre una alfombra de fibras naturales, generando un ambiente íntimo dentro del espacio abierto. Sobre el muro, una composición de obras geométricas introduce acentos de color que dialogan con los tonos cálidos del interior.

CALMA Y MATERIALES NATURALES

En las áreas privadas, el proyecto mantiene la misma búsqueda de serenidad. El dormitorio principal se resuelve con una paleta suave de

textiles claros, madera y fibras naturales. Un gran panel de madera detrás de la cama aporta calidez al ambiente, mientras que la iluminación indirecta crea una atmósfera tranquila.

El baño continúa esta línea con revestimientos cerámicos en tonos tierra, un mueble de madera de líneas limpias y una iluminación cálida que refuerza la sensación de bienestar.

Más que un ejercicio de estilo, el departamento propone una manera de habitar el balneario: espacios abiertos, materiales honestos y una arquitectura interior que siempre vuelve a lo esencial. En este proyecto, la vida gira alrededor de la vista al mar y de los momentos compartidos. Ancón aparece así como escenario y protagonista de una casa pensada para disfrutar sin prisa. •

Por Rodrigo Chillitupa

Fotos: Rafaela Maggiolo



El arte como pulso de la arquitectura

La diseñadora y asesora de arte Rafaela Maggiolo de Almenara presenta su proyecto GV, donde muestra cómo los nuevos marcos y ubicaciones de las obras de arte pueden crear un diálogo vibrante entre el color, la escala y los espacios interiores de una casa.



Para Rafaela Maggiolo, la labor con colecciones privadas suele trascender el hecho de decidir dónde colgar una obra. La diseñadora y asesora de arte sostiene que es muy amplio el trabajo que se le contrata para hacer: desde seleccionar y adquirir nuevas obras, diseñar y definir nuevos marcos y soportes hasta la ubicación de las piezas en las casas. “Me interesa pensar la casa como un campo abierto: a partir de esto defino las ubicaciones de las obras de arte para lograr construir una experiencia”, señala.

Bajo ese concepto, Maggiolo ideó su proyecto GV para una casa diseñada por el arquitecto Oscar Borasino. En ella, convive el concreto expuesto, acero, vidrio y madera que se complementan con pocos muros pintados.

“Mis clientes tienen una colección interesante que reúne piezas de



distintos tiempos, formatos y procedencias”, sostiene la experta. Esta variedad permitió proponer mezclas y contrastes con atrevimiento y personalidad.

UMBRALES DEL COLOR Y ESPACIO

En el proyecto GV, la clave es el color. Y esto se ve desde el ingreso a la casa. Dos fotografías de formato pequeño aparecen enmarcadas con amplios paspartús y

Rafaela Maggiolo transforma el proyecto GV en una experiencia sensorial en el que el arte dialoga con la arquitectura de Oscar Borasino, mediante el uso estratégico del color y las ubicaciones estratégicas de las piezas en los interiores de la casa.



En esta residencia, el tránsito entre niveles se convierte en una galería privada. Dos lienzos en técnica mixta del recordado artista argentino Gustavo Zalamea –dispuestos en un juego de desfases– rompen la rigidez del muro de caravista, otorgando un aire contemporáneo y dinámico a la escalera principal.



tonos encendidos –rojo mandarina y turquesa profundo– y generan un primer momento vibrante al entrar, como si fueran grandes píxeles de color sacados del lienzo de Grieve que se sostiene junto a ellas.

Dos lienzos de formato medio y técnica mixta del artista argentino Gustavo Zalamea cuelgan, desfasados, frente al muro de caravista y sobre los peldaños de la escalera que nos dirige a la segunda planta de la casa.

Otra ubicación que vale la pena mencionar es la de un óleo de Tola que se ubica sobre el ingreso al área social. “Es una pieza, colorida y expresiva, que atrapa inmediatamente la atención del espectador y actúa como un elemento que sugiere un recorrido”, explica Maggiolo.

LAS SORPRESAS EN LAS COMPOSICIONES

En la sala de la casa también se encuentra un lienzo de Herskovitz –de colorido denso y cálido– que se convierte en la última pieza de una composición horizontal suspendida del techo frente a un muro de concreto caravista que se prefirió no perforar. Además, un amplio mueble

de madera, que integra chimenea y bar, recorre el espacio principal de la casa.

Esta composición que se sostiene del techo con cables de acero, sobre el mueble de madera, empieza con una obra geométrica de Mariella Agois, cuyos anaranjados y celestes brillan con intensidad. Y termina revelándose como una suerte de transición desde la racionalidad hacia la expresividad: desde el orden geométrico de Agois hasta la mayor libertad pictórica de Herskovitz.

En el muro principal de la sala se ubica un óleo de gran formato de Melissa Larrañaga, cuya paleta combinó grises fríos con tonos arcilla y tierra, estableciendo un diálogo y un contraste con los elementos racionales que componen la casa. “Lo interesante de la pintura de Melissa es que, si bien es algo imponente por su tamaño, tiene una gran delicadeza que surge de los trazos que introducen curvas y una cierta suavidad en el espacio”, finaliza Maggiolo.

Así, el proyecto GV demuestra que el arte no debe simplemente ocupar un vacío, sino entablar una conversación con la materia que lo rodea. •

Gaudí vuelve al presente: reeditan sus muebles originales de roble

A cien años de la muerte del arquitecto catalán, BD Barcelona relanza una colección de mobiliario diseñada por Antoni Gaudí para Casa Calvet y Casa Batlló, piezas que revelan cómo el maestro integraba el diseño de muebles dentro de su arquitectura.

El universo creativo de Antoni Gaudí también se expresa en el mobiliario que diseñó para sus propios edificios. Este año, la firma BD Barcelona ha relanzado una colección de muebles concebidos por el arquitecto catalán a fines del siglo XIX y comienzos del XX, reproduciendo con precisión piezas creadas para dos de sus obras más conocidas en Barcelona: Casa Calvet y Casa Batlló.

Cada pieza ha sido elaborada siguiendo técnicas tradicionales y utilizando roble macizo barnizado, tal como lo planteó Gaudí en sus diseños originales. El conjunto revela el cuidado artesanal y la expresividad de estos muebles, donde las formas orgánicas y el trabajo de la madera construyen un lenguaje propio.

MUEBLES PENSADOS JUNTO A LA ARQUITECTURA

En la obra de Gaudí, el mobiliario se concebía como parte integral del proyecto arquitectónico. Las sillas, bancos, percheros y espejos que integran esta reedición presentan líneas sinuosas, patas que recuerdan la forma de ramas y respaldos que acompañan la curvatura del cuerpo.

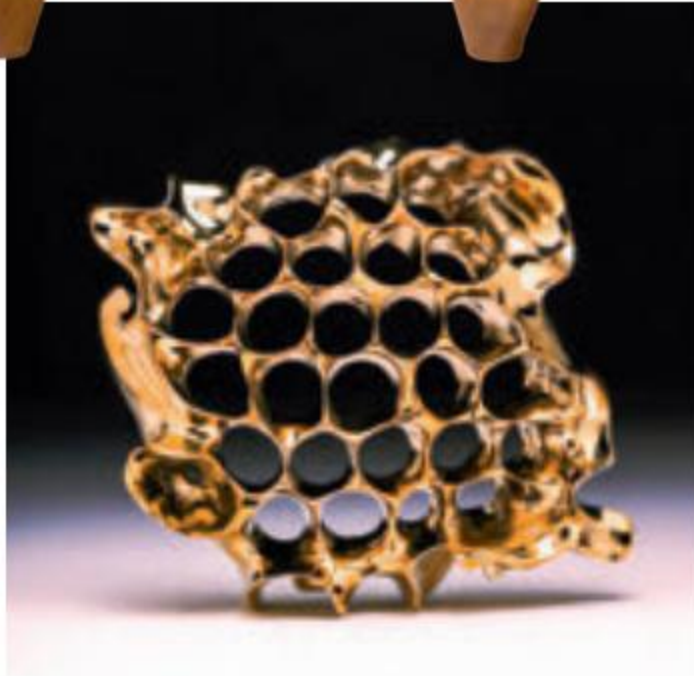
Las primeras de estas creaciones surgieron para Casa Calvet, el primer proyecto residencial de Gaudí, construido entre 1898 y 1899 y premiado por el Ayuntamiento de Barcelona en 1900. Poco después, el arquitecto diseñó el mobiliario de roble destinado a las oficinas ubicadas en la planta baja del edificio.



Años más tarde, desarrolló un conjunto de muebles para el comedor de Casa Batlló, proyecto que transformó una vivienda urbana del Passeig de Gràcia en uno de los edificios más reconocidos de Barcelona.

UN LEGADO QUE SIGUE PRODUCIÉNDOSE

La reedición forma parte de las celebraciones por el centenario de la muerte de Gaudí, ocurrida en 1926. Dentro de este programa conmemorativo, una selección de piezas se presentó recientemente en París, en el espacio de diseño Monde Singulier.



ARRIBA Detalle de una pieza inspirada en estructuras naturales, un motivo recurrente en el lenguaje formal del universo gaudiniano. IZQUIERDA Las sillas creadas para Casa Calvet dialogan con la arquitectura del espacio, reflejando la idea de Gaudí de integrar mobiliario y edificio.

BD Barcelona –editora del mobiliario de Gaudí desde 1975– ha confiado la producción a artesanos especializados que mantienen las técnicas tradicionales utilizadas en los originales. Cada pieza se fabrica en roble macizo, se trabaja a mano y cuenta con numeración y certificación que acredita su fidelidad al diseño histórico.

Los muebles muestran una faceta clave del trabajo de Gaudí: su interés por diseñar cada elemento del espacio. En estas piezas, la madera, la forma y el cuerpo humano dialogan dentro de una misma idea de arquitectura. •



TE ACOMPAÑAMOS TODO EL DÍA
LUNES A DOMINGO DE 8:00 AM A 10:00 PM

LYNCHCAFE.PE @LYNCHCAFERESTAURANTE

AV. DEL PINAR 135
CHACARILLA - SURCO
RESERVAS: 978 800 039

DEVIATE 4

TOO FAST



NITRO™
UNLEASH YOUR ENERGY